

## PRESENTACIÓN DE CASO

### **Análisis epistemológico del manejo de un caso de duelo por muerte de un ser querido** **Epistemological analysis of the management of a case of bereavement after the loss of a loved one**

Maricel Peña-Villamar<sup>1,2</sup>

<sup>1</sup>Policlínico Universitario "Dr. Manuel Fajardo Rivero", Las Tunas. <sup>2</sup>Universidad de Ciencias Médicas de Las Tunas. Las Tunas, Cuba. **Correspondencia a:** Maricel Peña-Villamar, correo electrónico: micelpv@ltu.sld.cu.

Recibido: 22 de febrero de 2018

Aprobado: 6 de abril de 2018

#### **RESUMEN**

La intervención psicológica en situaciones de duelo por muerte de un ser querido es una temática de interés común al psicólogo de la salud. Este profesional a menudo enfrenta importantes demandas relacionadas con la muerte y el duelo, deviniendo en una de sus prácticas profesionales más frecuentes. Se requiere así de una praxis orientada a intervenciones de calidad, que garanticen el bienestar del doliente, para ello se considera vital el análisis reflexivo de su práctica cotidiana desde una concepción epistemológica de la ciencia, asumiendo una posición crítica de la realidad que la problematiza como vía para transformarla. Con el objetivo de analizar desde una visión epistemológica, esencialmente dialéctica, un caso de sujeto en situación de duelo por muerte de un ser querido es que se presenta este. Se realizó un estudio de caso, con el empleo de la entrevista psicológica y la observación al sujeto y familiar acompañante, para evaluar situación real del duelo y su contexto familiar. Se constató como caso de duelo sano con posibles predictores de riesgo de duelo patológico. Se realizó una intervención sustentada en diez sesiones de orientación psicológica.

**Palabras clave:** DUELO; MANEJO DEL DUELO; EPISTEMOLOGÍA; DIALÉCTICA; ORIENTACIÓN PSICOLÓGICA.

**Descriptor:** PESAR; CONOCIMIENTO; ORIENTACIÓN; CONDUCTA DE BÚSQUEDA DE AYUDA.

#### **SUMMARY**

Psychological interventions in situations of bereavement after the loss of a loved one are a topic of common interest for the health psychologist. This professional often faces up to important demands related to death and mourning, becoming one of the most frequent professional practices. Thus, a praxis directed to quality interventions is required, guaranteeing the well-being of the mourners. To get this goal it is important to design a reflexive analysis of the daily practice from an epistemological conception of science, assuming a critical position of the reality as a way to change it. This research is aimed at analyzing, from an epistemological and dialectical viewpoint, a case of an individual in a bereavement situation following the loss of a loved one. A case study was carried out, using the psychological interview as well as the subject and accompanying family observation, to assess the real situation of bereavement in its family context. The study showed a case of healthy grieving with possible risk predictors of pathological mourning. A ten-session psychology-directed intervention was performed.

**Key words:** BEREAVEMENT; MOURNING MANAGEMENT; EPISTEMOLOGY; DIALECTICS; PSYCHOLOGICAL ORIENTATION.

**Descriptors:** GRIEF; KNOWLEDGE; ORIENTATION; HELP-SEEKING BEHAVIOR.

#### **INTRODUCCIÓN**

Escribir sobre el análisis de las prácticas profesionales psicológicas en el área clínica es una

cuestión interesante y, a la vez, constituye un gran reto, en un primer orden, por la complejidad que encierra desde la propia condición de sujeto psicológico todo ejercicio de abstracción del mundo

Citar como: Peña-Villamar M. Análisis epistemológico del manejo de un caso de duelo por muerte de un ser querido. Revista Electrónica Dr. Zoilo E. Marinello Vidaurreta. 2018; 43(4): Disponible en: <http://www.revzoilomarinellosld.cu/index.php/zmv/article/view/1319>.



Universidad de Ciencias Médicas de Las Tunas  
Centro Provincial de Información de Ciencias Médicas  
Ave. de la Juventud s/n. CP 75100, Las Tunas, Cuba

(en el que también tiene expresión el propio ser), siempre en pos de comprender el fascinante universo individual del otro y, en segundo lugar, porque escribir sobre ello supone, de algún modo, compartir lo que ha sido interpretado y considerado desde una mirada muy personal.

Esta diferenciación, entre el objeto que se conoce del sujeto que conoce, remite necesariamente al aspecto epistemológico. Sería imposible la realización de una praxis profesional desprovista del enfoque de la epistemología en tanto estructura de la ciencia, la epistemología, que como teoría del conocimiento se ocupa de problemas tales como las circunstancias históricas, psicológicas y sociológicas, que llevan a la obtención del conocimiento y los criterios, por los cuales se le justifica o invalida, así como la definición clara y precisa de los conceptos epistémicos más usuales, como verdad, objetividad, realidad o justificación.

Se hace absolutamente esencial la consideración de la ciencia que trata de conocer la naturaleza del conocimiento humano, en sus principios existentes y en su funcionamiento real, los tipos o clases de conocimiento y los caminos o métodos que pueden conducir a la realización correcta en cada caso.

Se valoran fundamentales los amplios niveles en los que la reflexión del epistemólogo se mueve, dígame la autoobservación de los procesos cognitivos, tal como se dan en su propia experiencia; observación de la estructura de la experiencia global de la realidad en que el hombre se encuentra, para tratar de entender cómo el hecho del conocimiento humano es en ella un elemento coherente; estudiar cómo el mismo se manifiesta, tal como es ejercitado por el hombre en su cultura, visión del curso de la historia y del desarrollo del conocimiento científico.

Es motivante tratar la problemática de duelo, situación que deviene uno de las causas de consulta más frecuentes, que demanda de atención en los servicios de Psicología. La pérdida por muerte es y continuará siendo un evento vital que acompaña al ser humano de todos los tiempos, así la experiencia de la pérdida es un hecho inevitable que supone dejar de poseer algo valorado que teníamos. (1) La muerte de un ser querido, cualquiera que sea el vínculo, es la experiencia más intensa y dolorosa que alguien puede vivir. (2) En consecuencia, el duelo es parte de lo que una persona experimenta con la muerte de un ser querido, es el estado de dolor tras la pérdida. (3) Es un proceso natural, se manifiesta en respuestas afectivas, cognitivas y conductuales e incluye componentes biopsicosociales. (4)

El duelo, en definitiva, es un acontecimiento universal por excelencia, pero su representación tiene una determinación histórico-social, de manera que se expresa y vivencia acorde a los dominios culturales imperantes, idiosincrasias y creencias. (5)

Es una percepción cada vez más generalizada, que la muerte no es bien vista en la sociedad occidental, y desde ella el tratamiento que se da a la muerte en muchas ocasiones no potencia el poder afrontarla y asumirla de forma natural. (6) Por tanto, faltan

herramientas para afrontar las propias pérdidas y acompañar a otros que las sufren.

Aunque el duelo es un proceso natural en todas las personas y necesario, no deja de ser una experiencia que genera mucho dolor y para algunos se puede complicar y llegar a comprometer seriamente la salud e integridad de la persona que lo vivencia. (7) Así, el duelo puede derivar en un factor de riesgo de enfermar, elevando la morbilidad y mortalidad de los dolientes, requiriendo de un monitoreo cuidadoso y un manejo general para evitar complicaciones. (8)

En algunos casos es importante el asesoramiento o guía de los duelos con vistas a la elaboración del duelo sano, más, cuando la realidad empírica demuestra que las personas de manera creciente buscan la ayuda de profesionales para elaborar sus duelos. De este modo, se requiere de una adecuada y efectiva intervención, tarea que no se encuentra exenta de complicaciones, si por un lado se toma en cuenta el poco desarrollo práctico-investigativo del tema y, por otro, el amplio y diverso desarrollo teórico que complica una visión unificadora y clara de esto.

Diversos autores comparten la necesidad de aportar datos relevantes que ayuden a generar tratamientos bien establecidos, que permitan realizar un adecuado soporte a través de la intervención psicológica. En consecuencia, se pretende como objetivo de este trabajo analizar con visión epistemológica dialéctica un caso de sujeto con reacción de duelo por muerte de un ser querido.

## PRESENTACIÓN DEL CASO

Entrevista psicológica: se exploran datos generales, nombre y apellidos, edad - 36 años, ocupación - profesora de español-literatura en la enseñanza media, estado civil - casada.

Motivo de consulta: viene acompañada de su esposo solicitando ayuda y refiriendo sentirse muy mal, muy angustiada, triste, plantea que, además, está presentando dificultades para concentrarse en el trabajo y que llora frecuentemente desde la muerte reciente de su madre por una enfermedad terminal.

Historia de la enfermedad actual: paciente sin historia de atención previa por Psicología, que hace 16 días siente un gran malestar y desesperación por la ausencia de la madre, figura con la cual siempre tuvo gran apego, también por ser hija única y siente gran añoranza por la fallecida, carece de ánimo o energía, tiene debilidad y se muestra desinteresada por las actividades diarias, impaciente, con problemas de sueño, pérdida del apetito.

Se observan en ella constantes suspiros e irrupción frecuente en llanto, facie predominantemente depresiva, se percibe baja velocidad de reacción por parte de la paciente en el momento de responder a las preguntas de la entrevista, también lenguaje con tendencia a la lentitud, pero coherente y coopera con la entrevista.

Expresa que siente dolor de cabeza con frecuencia y opresión en el pecho, también sostiene que aunque

cuidó a su madre durante toda la enfermedad, quizás no hizo todo lo que tenía que hacer a tiempo para evitar que muriera de esa afección, lo que evidencia sentimientos de culpa y autoreproche, le invade continuamente la idea que su madre no tenía que morir, porque aún era una mujer joven, se siente muy irritable y explica que se torna iracunda, en ocasiones, cuando su hija le habla; dice sentirse atormentada y explota en ira.

Antecedentes patológicos personales: no refiere.

Antecedentes patológicos familiares: madre fallecida por cáncer de colon, padre con HTA.

Historia psicosocial: tuvo un adecuado desarrollo psicomotor. No detalla datos sobre toda su vida escolar, únicamente catalogándola de buena en todas sus etapas, con culminación de estudios universitarios y éxitos en su vida laboral como profesora, con buenas relaciones interpersonales con sus compañeros y directivos.

Tuvo su primer novio a la edad de 17 años, relación que concluyó a los dos años, posteriormente se casó a la edad de 20 con su actual esposo de 39, con quien tiene una hija de 14 años, formando una familia nuclear.

Diagnóstico: reacción de duelo agudo.

Conducta a seguir: intervención psicológica sustentada en 10 sesiones de orientación psicológica.

Perfil de duelo: incluye nombre de la fallecida, edad: 64 años, fecha de fallecimiento, otras fechas significativas, como día de cumpleaños de la fallecida o fecha de algún aniversario.

Circunstancias de la pérdida: muerte tras proceso de enfermedad en estadio terminal.

Causa del fallecimiento: cáncer de colon.

Lugar: en su casa.

Reacciones personales y familiares: predominó el llanto.

Ritos funerarios: se realizó el velatorio en el que participó su hija, acudieron los familiares, amigos y vecinos, toda la familia participó del entierro.

Creencias personales y familiares: católicos.

Historia de la relación con la fallecida: fue una relación muy cercana de madre-hija, gran apego, también con los demás miembros de la familia, a pesar que no vivían juntas.

Recursos personales: reconocimiento de la problemática que afecta; antecedentes de estabilidad psicológica y personalidad resiliente; apoyo social percibido y adecuado funcionamiento familiar.

Necesidades individuales y personales: todas indican la necesidad de salud, bienestar.

Conductas problemáticas: en ocasiones tendencia al aislamiento y rechazo a visitantes.

Peticiones de intervención: solicitan ayuda, tanto la paciente como su esposo, y se muestran en acuerdo con la intervención sugerida.

## DISCUSIÓN

En el análisis que ocupa, se parte del duelo como acontecimiento. Considerando que el mismo es entendido como aquel proceso psicológico "normal" que se produce ante una pérdida importante en la vida, con una limitación en el tiempo y evolución previsiblemente favorable, que no es una patología (no requiere de medicación), cuya elaboración puede significar un mayor grado de madurez personal, aun cuando las pérdidas implican gran sufrimiento para la mayoría de las personas, por lo que, solo una minoría presenta trastornos psíquicos y complicaciones en el proceso de resolución. (9)

Como sujeto que investiga se centra en el estudio y comprensión de la personalidad como objeto, justo por ser el duelo, como todo fenómeno humano, un proceso complejo con diferentes dimensiones (pensamientos, sentimientos, conductas) y está influido por factores físicos (estado de salud del doliente), psicológicos (recursos para afrontar situaciones difíciles, vulnerabilidad psíquica), sociales (disponibilidad de apoyo) y culturales.

Es significativo que los dolientes deben ser entendidos, evaluados y acompañados por caminos que reconozcan su contexto social, cultural y personal.

Se considera la pertinencia de abordar el fenómeno desde lo histórico, así, el análisis del proceso de duelo parte del análisis de su tradición, por cuanto el hombre es resultado de la sociedad en que vive y de su historia que lo determina, formando un sujeto único e irreplicable en su personalidad.

En ese sentido, el enfoque histórico cultural del desarrollo psíquico muestra que las funciones psíquicas se interiorizan del plano interpsicológico al intrapsicológico, de lo social a lo individual y esto está en cada vivencia de duelo, en esa relación afectiva del doliente con el medio que integra lo adquirido hasta el momento, con lo externo.

La esencia de toda crisis reside en la reestructuración de la vivencia interior, en el cambio del sentido de sus necesidades y motivos, que son los que determinan la relación y, si bien es cierto, que las relaciones sociales con los otros ejercen la función medular, el hacer el duelo precisa de reaprender y reencontrarse. (10)

En síntesis, según se ha visto, el duelo, en tanto fenómeno psicológico, porta una determinación histórico-social, asimismo, los sentidos personales que los dolientes introducen en el contexto entrañan autocomprensiones históricas, imágenes que elaboran de sí mismos, a partir de acciones sobre esta realidad mediada siempre por la ideología. (11)

De aquí, que la muerte sea considerada como una realidad inevitable, que supone el momento final de la vida de una persona y el comienzo de un nuevo estado para sus allegados.

Así, el duelo es un fenómeno temido y vivido con gran rechazo en la sociedad occidental, que históricamente no ha estado preparada para morir y existe un declive de la capacidad para la aceptación

de la muerte de otros, unido a la disminución de la confianza en los rituales que la acompañan; también, en este medio se hace habitual la sanción social a que están sometidas las expresiones de las emociones, lo que incide en el desarrollo del duelo.

Los referidos anteriormente, son elementos que conforman una herencia cultural, recibida por el hombre a través de la interiorización en su interrelación con la sociedad. Por ello, es atinado acompañar y guiar el duelo, desde una acción práctica concreta.

El análisis del caso se sustenta básicamente desde la teoría de las funciones psíquicas que derivan del enfoque histórico cultural del desarrollo psíquico, creado por L.S Vygotsky, con un pensar dialéctico, toda vez que centra su interés en el desarrollo integral del hombre, determinado en lo fundamental por la experiencia socio-histórica, cuya base filosófica es el materialismo dialéctico e histórico.

Se considera que la teoría del desarrollo de las funciones psíquicas superiores posee un valor teórico y metodológico incalculable por proporcionar tesis, leyes y categorías que le dan base a un sistema teórico que sirve de marco para la investigación de dichas funciones.

Así, la concepción del desarrollo en cualquier sistema teórico es de suma importancia, porque define la esencia y naturaleza del fenómeno en formación. Permite explicar las desviaciones, detenciones, retardo o avances, así como las crisis del desarrollo, entendiendo el desarrollo propiamente dicho, como un proceso ininterrumpido de automovimiento, que se caracteriza por la aparición de lo nuevo, que no existe en niveles anteriores y visto como proceso dialéctico movido por contradicciones internas, movimiento dinámico de lo simple a lo complejo, de lo inferior a lo superior, de lo viejo a lo nuevo, siendo su fuente de desarrollo el automovimiento que parte del surgimiento y resolución de contradicciones internas en relación mutua con el medio circundante. (12)

En su concepción, el proceso de enseñanza juega un rol especial en el desarrollo de las funciones psíquicas superiores, pues posibilita la apropiación de la cultura de forma organizada. Enfatiza el papel rector que el otro puede jugar en el aprendizaje de un individuo, al plantear que lo que las personas pueden hacer con la ayuda del otro puede ser más revelador de su desarrollo mental, que lo que pueden hacer por sí solos; fenómeno definido como zona de desarrollo próximo (ZDP).

Se toma en cuenta el duelo en su dinámica, con carácter contradictorio en sí mismo, cuyos momentos o fases, dígame, desde alguna de sus tantas clasificaciones (aflicción aguda, conciencia de la pérdida, conservación-aislamiento, cicatrización y renovación), apuntan a un desarrollo que puede ser considerado en forma de espiral, donde se da el opuesto avance-retroceso, desde aquellas reacciones que pueden surgir simultáneamente o no, predominar unas sobre otras y persistir por un tiempo más o menos prolongado, pudiendo

continuarse en la siguiente fase. Nunca se desestima el carácter individual de cada persona en calidad de sujeto activo, en este caso (el doliente), haciendo que cada duelo sea singular y es que no todos los dolientes pasan por todas estas fases, siguiendo un orden determinado.

La acción que resulta oportuna para el manejo del duelo en el caso particular que se trata es la orientación psicológica, con el objetivo de favorecer en el doliente la adaptación a la vida sin la persona querida, mediante la reconstrucción de la nueva realidad.

La intención es la transformación justificada desde una visión epistemológica, esencialmente dialéctica, el fin de transformación o cambio se valora necesario con vistas a la futura resolución del duelo, con los correspondientes métodos que privilegia la intervención y el acompañamiento, para guiar el proceso de un duelo sano, minimizando posibles complicaciones en su curso normal.

Para la exitosa consecución del objetivo de la orientación, es vital que el doliente consiga la incorporación de elaboraciones de aprendizajes dirigidos a aceptar la pérdida, dar expresión al propio duelo, así como invertir la energía emotiva en otras relaciones y desarrollar sus proyectos de vida.

En este caso, se considera indispensable la evaluación previa del doliente, realizándose desde el empleo de la entrevista y observación (en un vivo proceso de comunicación, de intercambio personal, diálogo e interpretación de significados, de nuevas elaboraciones), muy a propósito de la dialéctica que también postula que el funcionamiento psíquico tiene un carácter mediatizado por el signo, la palabra, la acción, el gesto u otros. La palabra ha sido considerada el medio de comunicación fundamental, que permite la trasmisión racional de la experiencia y del pensamiento, siendo la más empleada forma de comunicación entre los hombres, que adquiere gran significación en los marcos de cualquier tipo de relación social. En este sentido, se aprecia la relación entre actividad y comunicación desde aquella perspectiva, que propone la actividad como unidad molar de la vida y proceso dirigido a la obtención de un motivo que está presente en todo proceso comunicativo en que el objetivo es interactuar, intercambiar, influirse mutuamente las personas. Al igual que en toda actividad en la comunicación hay una estructura compuesta por acciones que persiguen el fin de tener algo en común. Ambas categorías se interpenetran e influyen mutuamente, coincidiendo el motivo de la actividad y el contenido de la comunicación.

En lo referente a la evaluación, se garantiza desde el inicio del proceso de orientación el cumplimiento de condiciones básicas para el desarrollo del duelo sano como: la información, compañía y conversación. La evaluación está incluida en el proceso de orientación psicológica justo en aquellos encuentros exploratorios, donde se procede a la siempre útil elaboración de un perfil de duelo o historia personal del duelo, con lo que se obtiene una visión de la situación real del doliente, la familia, del contexto

familiar y de cada uno de sus miembros, para entender mejor sus necesidades y preocupaciones. Así, se detecta la posible existencia de factores predictores de riesgo de duelo complicado con el fin de prevenirlo; se decide quién o quiénes serán objeto de intervención especializada; se establece relación de ayuda, motivando a la familia para que se adhiera a la intervención (de orientación propuesta); se realiza el análisis funcional de las conductas problemáticas; se determinan, planifican y desarrollan las estrategias necesarias para facilitar el máximo de bienestar de todos y cada uno de los miembros de la familia, recordando la importancia que cobran las relaciones interpersonales en este tipo de suceso, lo que indica que carece de valor una intervención desde la orientación al margen del grupo familiar.

Posterior a la evaluación que se realiza durante los encuentros exploratorios, fundamentalmente, en las dos primeras sesiones de trabajo, el proceso de diagnóstico no concluye, como orientador se evalúa en todo el trascurso del proceso. La orientación, inicialmente, se concibe para un total de 10 sesiones de trabajo, la cantidad de sesiones se mantiene hasta llegar al final de la intervención, pues teniendo en cuenta la valoración del caso en investigación, se entiende no amerita introducir cambios en la cantidad de encuentros.

Se insiste en la constante evaluación, debido a que permite predecir la evolución del duelo, considerando los recursos reales con que cuenta y las potencialidades que va desarrollando el deudo en este rico proceso que vivencian orientador-orientado, descrito como una relación de ayuda profesional, que se traduce en un tipo de relación social, que los transforma en un crecimiento que también se valora como mutuo y que se fundamenta en la dialéctica por cuanto las cosas y los fenómenos son lo que son en el proceso de desarrollo mediante el cambio.

Se cumple la premisa que sostiene que la actividad humana solamente puede ser transformadora y mediatizada en condiciones de relaciones sociales.

Finalmente, se desarrolla el total de sesiones de orientación que en el inicio se concibieron para el manejo de este duelo, en las que se abordan cuestiones relacionadas con la representación y significado de la muerte, el duelo propiamente dicho, prejuicios y estereotipos sociales, el manejo de emociones, la comunicación, la autoestima y otros aspectos que afloran en el proceso.

Aunque se considera como posible predictor de riesgo de duelo complicado el elevado nivel de apego de la doliente con su madre fallecida, la duración de la enfermedad por el agotamiento, desgaste físico y psicológico, que se genera en la mayoría de los casos en los dolientes que fueron cuidadores, posterior a un minucioso estudio, se puede hablar a favor de diversos factores protectores, como la existencia de recursos personológicos, satisfacción por el cuidado de la madre durante la enfermedad, disponibilidad de apoyo social, familiar y adecuada comunicación del deudo con su familia, conjuntamente con la adquisición de algunos aprendizajes y reflexiones que derivan de este proceso de orientación, que apuntan hacia la evolución satisfactoria del duelo sano.

Se concluye, que el análisis de un caso de duelo por muerte de un ser querido, que desde una visión epistemológica eminentemente dialéctica, favorece una posición crítica de la realidad, donde el proceso de duelo y su manejo es visto a partir de la fundamentación basada en el principio de la naturaleza histórico-social de la psiquis, el principio de la unidad e interrelación actividad-comunicación, principio de la interrelación dialéctica entre la enseñanza y desarrollo y, también, desde el principio de la interrelación dialéctica entre lo biológico, lo social y lo psicológico.

Este análisis epistemológico de un caso de sujeto que vivencia reacción de duelo desde una visión dialéctica, constituye un conocimiento con carácter de herramienta intelectual, con la cual se puede transformar la realidad de utilidad para la práctica interventiva en el campo del duelo y su intervención.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS:

1. Poch Avellan C. Pérdidas y duelos. Reflexiones y herramientas para identificarlos y afrontarlos. Barcelona: Ediciones OCTAEDRO, S.L; 2013.
2. De Hoyos López MC. ¿Entendemos los adultos el duelo de los niños? Acta Pediátr Esp [revista en internet]. 2015 [citado 7 de diciembre 2017]; 73(2): 27-32. Disponible en: [http://www.actapediatrica.com/images/pdf/ActaPediatria\\_73-2.pdf#page=7](http://www.actapediatrica.com/images/pdf/ActaPediatria_73-2.pdf#page=7).
3. American Cancer Society. Cómo lidiar con la pérdida de un ser querido [en línea]. 2015. Disponible en: <http://www.cancer.org/acs/groups/cid/documents/webcontent/002825.pdf>.
4. Miaja Ávila M, Moral de la Rubia J. Desarrollo y validación de la escala de respuestas psicológicas de duelo ante la pérdida de la salud. Psicooncología [revista en internet]. 2014 [citado 7 de diciembre 2017]; 11(2-3): 369-387. Disponible en: <http://revistas.ucm.es/index.php/PSIC/article/view/47395/44428>.
5. Peña Villamar M. El duelo: un diseño de capacitación postgraduada para psicólogos. Revista electrónica Dr. Zoilo E. Marinello Vidaurreta [revista en internet]. 2015 [citado 7 de diciembre 2017]; 40(10). Disponible en: <http://revzoilomarinellosld.sld.cu/index.php/zmv/article/view/338>.
6. Díaz P, Losantos S, Pastor P. Guía de duelo adulto. Para profesionales socio-sanitarios. Madrid: Fundación Mario Losantos del Campo; 2014.

7. Romero V. Tratamiento del duelo: Exploración y perspectivas. Psicooncología [revista en internet]. 2013 [citado 7 de diciembre 2017]; 10(2-3): 377-392. Disponible en: <http://search.proquest.com/openview/cb39e043bab30edb767b03158fb7e0bc/1?pq-origsite=gscholar&cbl=54850>.
8. García-Viniegras CR, Grau Ábalo JA, Infante Pedreira OE. Duelo y proceso salud-enfermedad en la Atención Primaria de Salud como escenario para su atención. Revista Cubana de Medicina General Integral [revista en internet]. 2013 [citado 7 de diciembre 2017]; 30(1): 121-131. Disponible en: <http://www.medigraphic.com/pdfs/revcubmedgenint/cmi-2014/cmi1411.pdf>.
9. Barreto Martín P, Soler Saiz MC. Muerte y duelo. Madrid: Editorial Síntesis; 2007.
10. Vygotski L. Obras Completas. Tomo I. La Habana: Editorial Pueblo y Educación; 1989.
11. Corral Ruso R. Historia de la Psicología. Apuntes para el estudio. Ciudad de la Habana: Editorial Ciencias Médicas; 2006.
12. Vygotski L. Los procesos psicológicos superiores. Barcelona: Crítica; 1979.

Copyright Revista Electrónica Dr. Zoilo E. Marinello Vidaurreta. Este artículo está bajo una [licencia de Creative Commons Reconocimiento - No Comercial - Sin Obra Derivada 4.0 Internacional](#), los lectores pueden realizar copias y distribución de los contenidos por cualquier medio, siempre que se mantenga el reconocimiento de sus autores, no se haga uso comercial de las obras, ni se realice modificación de sus contenidos.